

CARLOS SANTAMARIA

Don Juan Leibar Zuridi

Apartado 23

Mordragón.

Les agradeceré no me envíen más  
su publicación "Zu". Durante ban-  
tante tiempo he venido siguién-  
dola para ver si respondía de  
algún modo a mis preocupaciones  
humanas. Pero veo, ya definitiva-  
mente, que no es así. El "gran acento"

de su publicación es "el hombre varso". Y  
como este hombre es el que más me  
interesa, porque es el que tengo más  
a mano, veo con desagrado la labor  
de desarraigamiento y descastamiento  
económico que ustedes llevan a cabo.  
Su suma, mi hoja contribuye a destruir  
las cosas que yo más quiero y para eso  
me basta y me sobra con el marxismo.  
Lamento esta disparidad y le saluda cordialmente  
C. Santamaría

El dedo en la llaga - Banderilla,

- 1) No es un hueso, que supime por todo  
esto en el mismo plano, en el  
que pueden dar origen a un  
electrocución - proximidad de problemas  
económicos: la desfeche ya está -
- 2) No todo hueso de todo la misma planta -  
No podemos de estar en todo -  
Después cómo se relaciona?  
Es un los huesos o en la estrella?  
Con apéndice no comprometido a nada.
- 3º El vaso... - apenas tenemos autures

J. M. - Afirmado

A Carlos Santamaría

Sería interesante que se explayara más en su repudio por nuestra revista; acaso pescaríamos algo interesante. No me explico ese exabrupto.

Dice que el gran ausente en nuestra revista es el "hombre vasco"; creo que el gran ausente en nuestra sociedad es el hombre, con sus deberes y derechos: derecho a la vida, al trabajo, a la cultura, a la salud, a la libertad de expresión de asociación, de contratación en el trabajo... Eso es lo que nuestra revista defiende y propugna.

Si quiere encontrar vascos no tiene más que salir a la calle y encontrará con la nariz aguileña, con nuestra lengua vernácula, con una infinidad de apellidos en "beitia", "Zegui", "andía"...

Lo difícil es encontrar al hombre; los adjetivos "vasco", "católico", "demócrata"... son fáciles de adherir si tenemos al hombre en perfectas ~~o~~ o admisibles condiciones físicas (trabajo, pan, salud), morales (libertad), igualdad de oportunidades, culturales...

Dice que no encuentra "el hombre vasco" en TU. No es una revista folklórica, ni etnológica, ni de exaltación del pueblo vasco. Tampoco se vislumbra "al hombre vasco" en la prensa diaria donde tan gozosamente colabora C. Santamaría, con un sí quiero decir algo pero no me atrevo.

Nos devuelve la revista última con un subrayado poco inteligente de "Liga de Educación y Cultura", entidad de cuyos fines tendrá pocas noticias y menos de sus realidades y pregunta: "¿Qué entiende usted por cultura?".

Esto me recuerda aquel otro episodio en que un hombre tímido con los poderosos, indeciso consigo mismo, audaz con el humilde, preguntaba: "¿Qué es la verdad?".

La respuesta del Maestro adoptamos nosotros.

Léibar

## A Carlos Santamaría

Nos gustaría saber qué entiende Santamaría por "hombre vasco"; si es el casero tradicionalista, el exaltado joven nacionalista, el dinámico industrial que se está forrando de dinero a cuenta de sus paisanos y de los inmigrantes...; tal vez sea el que fomenta el folklore, el idioma, las tradiciones... No confundamos con el "monigote vasco".

El hombre vasco (también el castellano, el andaluz, el gallego y otros...) ha vivido en la más ignominiosa de las tiranías; tiranía religiosa (de devociones sin fuste, de supersticiones, de hipocresía...); tiranía del dinero (sometidos al capitalismo, recogiendo las migajas del festín, sin opción ni oportunidades para el estudio y la promoción profesional...); tiranía del poder...

Dentro de nuestros modestos medios, tenemos la obsesión de liberar al hombre de esas tres tiranías. Se podría decir a Santamaría, parodiando a Arquímedes:

-Hágame hombres, hombres libres de esas tiranías, y le daré vascos perfectos; entonces le enseñaré el "hombre vasco". Busquemos primero al hombre.

Santamaría subraya en la revista el nombre de Liga de Educación y Cultura; no sé por qué. Tal vez desconozca que Liga de E. y C. es la promotora de la Escuela Profesional; tal vez crea que Liga de E. y C. es una asociación de hombres píos y mujeres cursis que se reúnen para regalar canastillas al hospital...

Pretendemos luchar contra la tiranía del dinero, fomentando el cooperativismo; pretendemos luchar contra la tiranía del poder fomentando centros de enseñanza y medios de difusión cultural (socializando el saber para democratizar el poder); para liberalizarnos de la tiranía religiosa, la misma Iglesia está de vuelta.

Señor, deme usted un hombre sin tiranías, y le daré un vasco vasco; un católico, católico; no monigotes.

*El silencio es conformidad.* Léibar